

Universo Dickinson

Ana María Prieto del Pino

PESE A QUE EMILY DICKINSON (AMHERST, Massachusetts, 1830–1886), hoy poetisa de renombre internacional, dejó escritos casi mil ochocientos poemas; vio publicados solo siete y bajo seudónimo. Tras su muerte, su hermana menor, Lavinia, que había recibido el encargo de destruir su correspondencia privada, halló en un cajón de su escritorio su magna obra poética. Buena parte de los manuscritos estaban cosidos a mano formando fascículos. Sobre cuál debía ser su póstumo destino, ni ella ni nadie había recibido ninguna indicación. Firmemente decidida a publicarlos, encontró en los polifacéticos Mabel Loomis Todd y Thomas Wentworth Higginson (mentor literario de Emily desde 1862) a dos tenaces y resolutivos editores. En 1890 ambos publicaron la primera serie de poemas, en 1891 la segunda y en 1896 la tercera.

Movidos por el afán de estandarizar la obra de Dickinson adaptándola a los cánones de la ortodoxia lírica decimonónica, Loomis Todd y Higginson eliminaron todas las evidencias del errático uso de las mayúsculas, cambiaron algunas palabras con la intención de reforzar ritmo y rima, suprimieron versos, omitieron, cuando lo estimaron oportuno, comillas, signos de interrogación y exclamación. Asimismo, colocaron puntos y comas allí donde la autora, precisamente, había renunciado a ellos en favor de una personalísima variedad de guiones de diversa longitud e inclinación.

En 1955 vio la luz la primera edición crítica, contrastada con la totalidad de los manuscritos de Dickinson disponibles entonces, de mil setecientos setenta y cinco poemas, que aparecen ordenados cronológicamente y numerados; ya que la autora no les ponía títulos. Fue obra de Thomas H. Johnson. En 1988, Ralph W.

Franklin editó mil setecientos ochenta y nueve poemas, reordenados cronológicamente, en los que se reproducen, en la medida en que la tipografía estándar lo permite, la ortografía, las mayúsculas y el especial sistema de puntuación de la autora.

En el modesto homenaje que rindo en estas páginas a Emily Dickinson, he escogido seis de sus poemas (¡solo seis!) y los he ilustrado con cuatro dibujos de mi autoría. Los versos elegidos son exponentes, como es obvio, no de todos, pero sí de los temas centrales de su obra, de sus pasiones y de sus múltiples registros. Están presentes la naturaleza (como escenario y como base para la reflexión), el amor, la amistad, la muerte, el sufrimiento, Dios, el arte y la literatura. Lo están también su extraordinaria sensibilidad, su gran inteligencia, su fino ingenio, su excepcional aptitud para la observación y el análisis; su singular capacidad para identificar la asombrosa trascendencia de lo cotidiano y la tediosa cotidianidad de lo trascendente. En ellos, la poetisa estadounidense juega con la semántica, insertando términos bien conocidos en contextos inesperados, recurriendo con frecuencia a extranjerismos, eligiendo palabras sencillas para expresar ideas y mensajes complejos. Desafía a la sintaxis, dotando a la lengua escrita de la frescura de la oral, mediante los anacolutos propios de esta última, de recurrentes elipsis de verbos y conjunciones. Simultáneamente, abusando de la ventaja que le proporciona la notable abundancia de monosílabos de la lengua inglesa, se adueña de la fonética para llenar de musicalidad asonante sus himnos y epigramas.

Las versiones en inglés de los poemas son fruto de una revisión de las ediciones que se encuentran en dominio



163

público, labor que he llevado a cabo a la luz de los manuscritos originales digitalizados en alta resolución (accesibles en <https://www.edickinson.org/>). Mantener la mayor fidelidad posible a estos me ha parecido un criterio irrenunciable que, de este modo, he podido compatibilizar con el respeto a los derechos de propiedad intelectual ajenos.

Traducirlos al español, aunque de algunos existen ya hermosas versiones, ha sido para mí una tarea muy grata, si bien no exenta de dificultad. En todo momento he tenido el propósito de no alterar el sentido original de las palabras y de los versos. He intentado, además, lograrlo sin renunciar a la armonía formal. En los

*Retrato a lápiz de Emily Dickinson
(Basado en el único daguerrotipo que se
conserva de la autora)*

poemas que se mostraban más propicios para ello, he tratado de que los versos mantuvieran dos marcados rasgos de la poesía dickinsoniana: rimas internas y rimas finales asonantes.

Deseo fervientemente que mi trabajo como traductora e ilustradora, pese a sus limitaciones, sirva de acicate a los lectores para adentrarse – ya sin ellas – en el apasionante Universo Dickinson.

I died for Beauty – but was scarce
Adjusted in the Tomb
When One who died for Truth, was lain
In an adjoining Room –

He questioned softly “Why I failed”?
"For Beauty," I replied –
"And I – for Truth– Themself are One –
We Brethren, are," He said –

And so, as Kinsmen, met a Night –
We talked between the Rooms –
Until the Moss had reached our lips –
And covered up – our names –

*Yo morí por la Belleza –pero apenas
Me habían colocado en la tumba,
Uno que murió por la Verdad, fue sepultado
En una cámara contigua–*

*Él preguntó con dulzura: «¿Por qué sucumbí yo?»
«Por la Belleza», respondí–
«Y yo –por la Verdad– Una sola Ambas son–
Hermanos somos», dijo Él–*

*Y así, como Parientes, reunidos una Noche–
Pared por medio estuvimos hablando–
Hasta que el Musgo nos llegó a los labios–
Y cubrió –nuestros nombres–*

Unto my Books – so good to turn–
Far ends of tired Days –
It half endears the Abstinence –
And Pain – is missed – in Praise.
As Flavors – cheer Retarded Guests
With Banquettings to be –
So Spices – stimulate the time
Till my small Library –

It may be Wilderness – without –
Far feet of failing Men –
But Holiday – excludes the night –
And it is Bells – within –
I thank these Kinsmen of the Shelf –
Their Countenances Kid
Enamor – in Prospective –
And satisfy – obtained –

*A mis libros –qué gusto acudir–
Remotos finales de Días fatigosos–
Casi entrañable resulta la Abstinencia–
Y la Pena –se olvida– al Celebrar.
Como los aromas –animan a los comensales rezagados–
Con los festines que tendrán–
Así las Especias –amenizan el tiempo–
Hasta mi pequeña biblioteca–
Puede haber una Selva –fuera–
Pasos lejanos de Hombres que sucumben–
Pero el Día de Fiesta –excluye a la noche–
Y hay Campanas –dentro–

Doy las gracias a estos Parientes del Estante–
Sus Caras de Piel de Cabritilla
Enamoran –de antemano–
Y complacen –ya alcanzadas–*

Going to Him! Happy letter!
Tell Him –
Tell Him the page I didn't write –
Tell Him – I only said the Syntax –
And left the Verb and the pronoun out –
Tell Him just how the fingers hurried –
Then – how they waded – slow – slow –
And then you wished you had eyes in your pages –
So you could see what moved them so –

Tell Him – it wasn't a Practised Writer –
You guessed – from the way the sentence toiled –
You could hear the Bodice tug, behind you –
As if it held but the might of a child –
You almost pitied it – you – it worked so –
Tell Him – no – you may quibble there –
For it would split His Heart, to know it –
And then you and I, were silenter.

166

Tell Him – Night finished – before we finished –
And the Old Clock kept neighing "Day!"
And you – got sleepy – and begged to be ended –
What could it hinder so – to say?
Tell Him – just how she sealed you – Cautious!
But – if He ask where you are hid
Until tomorrow – Happy letter!
Gesture Coquette – and shake your Head!

¡Vas hacia Él! ¡Carta afortunada!

Cuéntale a Él –

Cuéntale a Él la página que no escribí—

Cuéntale a Él que sólo dije la Sintaxis—

y dejé fuera el verbo y el pronombre—

Cuéntale a Él cómo los dedos se apresuraban—

Luego— cómo iban vadeando – despacio – despacio—

Y entonces deseaste tener ojos en tus páginas—

para poder ver qué los movía de ese modo—

Cuéntale a Él —que no se trataba de una Escritora Entrenada—

Tú te lo figuraste—por cómo la frase luchaba—

Pudiste oír al Corpiño tirando, detrás de ti —

Como si no tuviera más que la fuerza de una niña—

Casi te apiadaste de él —tú— de lo mucho que se esforzaba—

Cuéntale a Él que –no— puedes ser ambigua con eso—

porque le partiría el Corazón saberlo—

Y entonces tú y yo, mejor guardamos silencio.

167

Cuéntale a Él que — La Noche acabó—antes de que acabáramos—

Y el viejo reloj siguió relinchando: “¡Día!”

Y a ti – te entró sueño— y suplicaste que te terminara –

¿Qué podría impedir –decirlo?

Cuéntale a Él– cómo ella te cerró - ¡Cautelosa!

Pero – si Él preguntara dónde estás escondida

hasta mañana – ¡carta Afortunada!

¡Coquetea – y di que no con la Cabeza!



'Tis not that Dying hurts us so –
'Tis Living – hurts us more –
But Dying – is a different way –
A kind behind the Door –

The Southern Custom – of the Bird –
That ere the Frosts are due
Accepts a better Latitude
–We – are the Birds – that stay.

The Shiverers round Farmer's doors –
For whose reluctant Crumb –
We stipulate – till pitying Snows
Persuade our Feathers Home.

*No es que morir nos duela tanto–
Vivir –nos duele más–
Pero Morir –es un camino diferente–
Uno que está detrás de la Puerta–*

*La costumbre sureña –del Pájaro–
Que antes de que lleguen las heladas–
Acepta una mejor Latitud–
Nosotros –somos los Pájaros– que se quedan.*

*Los que tiritamos rondando las puertas del Granjero–
Cuya migaja reticente–
Reclamamos –hasta que las Nieves compasivas
Convencen a nuestras plumas de que vayan a casa.*



On the Bleakness of my Lot

Bloom I strove to raise –

Late–my Garden of a Rock

Yielded grape and maize

Soil of flint if steadfast tilled

Will refund the Hand–

Seed of palm by Lybian sun

Fructified in sand–

El Erial de mi Parcela

Por ver en Flor luché yo–

Al tiempo –mi Jardín de Roca

Uvas y maíz me rindió

Pedregal que con firmeza se labró

Dará a la mano recompensa–

Al libio sol semilla de palmera

Fructificó en la arena–

170



Bring me the sunset in a cup–
Reckon the morning's flagons up
And say how many Dew –
Tell me how far the morning leaps –
Tell me what time the weaver sleeps
Who spun the breadths of blue!

Write me how many notes there be
In the new Robin's extasy
Among astonished boughs –
How many trips the Tortoise makes –
How many cups the Bee partakes,
The Debauchee of Dews!

Also, Who laid the Rainbow's piers,
Also, Who leads the docile spheres
By withes of supple blue?
Whose fingers string the stalactite –
Who counts the wampum of the night
To see that none is due?

Who built this little Alban House
And shut the windows down so close
My spirit cannot see?
Who'll let me out some gala day
With implements to fly away,
Passing Pomposity?

*Tráeme el ocaso en una taza–
Cuenta los frascos de la mañana
Y dime cuánto Rocío,
Dime hasta dónde llega saltando la mañana–
¡Dime a qué hora duerme la hilandera
que tejió la anchura del azul!*

*Escríbeme cuántas notas hay
En el éxtasis del nuevo petirrojo
Entre las ramas atónitas–
Cuántos viajes hace la Tortuga–
Cuántas copas bebe la Abeja,
¡La Crápula del Rocío!*

*También, quién puso los pilares del Arco Iris,
También, ¿quién guía las dóciles esferas
Con mimbres de flexible azul?
¿De los dedos de quién pende la estalactita?–
¿Quién recuenta los wampum* de la noche
Para ver que ninguno se adeuda?*

*¿Quién construyó esta Casita Blancuzca
Y cerró tanto las ventanas
Que mi Espíritu no puede ver?
¿Quién me dejará salir un día de festejos
Con utensilios para marcharme volando,
Dejando atrás los fastos?*

**wampum: Concha que era usada por cierta tribu de indios norteamericanos para hacer trueques.*